

Señor, enseñanos a orar

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Lc 11, 1-13

Lee de manera pausada y reflexiva y presta atención a cada palabra.



Análisis de la Lectura
en su contexto

Uno de los discípulos pide a Jesús que les enseñe a orar, lo que indica que la oración es una dimensión fundamental del discipulado. Jesús responde con el Padre Nuestro, una oración que expresa la confianza filial en Dios. Luego, relata dos parábolas: la del amigo que insiste hasta recibir ayuda y la del padre que da cosas buenas a sus hijos. La trama subraya que la oración es un acto de fe en la bondad divina, más que una simple petición. Jesús enseña que Dios escucha siempre y responde con amor, ofreciendo lo mejor a sus hijos, incluso cuando su respuesta no coincide con lo que esperamos.



PARA TOMAR EN CUENTA

La imagen del amigo insistente refleja la cultura oriental, donde la hospitalidad era sagrada. Negarse a atender a un visitante, aunque fuera de noche, era impensable. Jesús usa esta imagen para subrayar que Dios no se cansa de escuchar nuestras súplicas. También destaca que el mayor don que Dios nos da no es solo lo que pedimos, sino su propio Espíritu.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: Pedir
- ¿Por qué Jesús insiste en la perseverancia en la oración?

MEDITACIÓN

La oración no es solo un acto de pedir, sino un encuentro con Dios que fortalece nuestra fe. Jesús nos enseña a confiar en el Padre y a ser perseverantes, sin desanimarnos cuando la respuesta parece tardar. En una sociedad impaciente, donde se busca satisfacción inmediata, la oración nos recuerda que Dios actúa en su tiempo y según su voluntad. Vivir en oración nos ayuda a discernir su plan y a recibir con gratitud todo lo que nos da, incluso cuando no es lo que esperábamos. La oración transforma el corazón y nos abre a la acción del Espíritu Santo.

Para trabajar en grupo:

- Repite la palabra "pedir" y reflexiona sobre la confianza que tienes en la providencia de Dios.
- ¿Cómo puedes hacer de la oración un hábito constante en tu vida diaria?

ORACIÓN

*Padre bueno,
enséñanos a orar con confianza.
Danos la perseverancia
para buscarte en todo momento
y la fe para esperar en tu
respuesta.
Que en nuestra oración
crezca nuestra relación contigo.
Amén.*

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo, a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN- Perú

